
*EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO*



SALAMANCA
2014

EL TEXTO INFINITO

PUBLICACIONES DEL SEMYR

actas

8

Director

Pedro M. Cátedra

Coordinación de publicaciones

Eva Belén Carro Carbajal

CONSEJO CIENTÍFICO

Vicente Beltrán Pepió (Università degli Studi di Roma, La Sapienza)

Mercedes Blanco (Université Paris-Sorbonne)

Fernando Bouza (Universidad Complutense)

Juan Carlos Conde (Magdalen College, University of Oxford)

Inés Fernández-Ordóñez (UAM & Real Academia Española)

Juan Gil (Real Academia Española)

Antonio Gargano (Università degli Studi di Napoli Federico II)

Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá)

Víctor Infantes (Universidad Complutense)

María Luisa López-Vidriero Abelló (IHLL & Real Biblioteca)

José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española)

Jesús Rodríguez-Velasco (Columbia University)

Christoph Strosetzki (Westfälische Wilhelms-Universität, Münster)

Bernhard Teuber (Ludwig-Maximilian-Universität, Munich)

Forman también parte de oficio del Consejo Científico las personas que, en corriente mandato, integren el consejo directivo del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (Juan Miguel Valero Moreno,

Francisco Bautista Pérez, Bertha Gutiérrez Rodilla, Elena Llamas Pombo),

así como también quienes ostenten o hayan ostentado la presidencia de la

Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas:

Alberto Montaner Frutos (Universidad de Zaragoza)

Fernando Baños Vallejo (Universidad de Oviedo)

María José Vega Ramos (Universidad Autónoma de Barcelona)

EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO

edición al cuidado de Cesc Esteve
con la colaboración de Marcela Londoño, Cristina Luna & Blanca Vizán
e índice onomástico de Iveta Nakládalová



SALAMANCA
Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas
MMXIV

La publicación de este volumen se ha realizado con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2011-15119E).

COMITÉ DE SELECCIÓN

José Aragiés (Universidad de Zaragoza)
Amaia Arizaleta (Université de Toulouse-Le Mirail)
Emilio Blanco (Universidad Rey Juan Carlos)
Francisco Bautista (Universidad de Salamanca)
Juan Carlos Conde (Oxford University)
Juan Miguel Valero (Universidad de Salamanca)
María José Vega (Universitat Autònoma de Barcelona)
Lara Vilà (Universitat de Girona)

© *la SEMYR* & *el SEMYR*

© *los autores*

Maquetación: Jásyer proyectos editoriales

Impresión: Nueva Graficesa, S.L.

I.S.B.N.: 978-84-941708-3-6

Depósito legal: S. 383-2014

TABLA

Presentación

[17-18]

PRIMERA PARTE PONENCIAS PLENARIAS

VICENÇ BELTRAN

*Estribillos, villancicos y glosas en la poesía tradicional: intertextualidades
entre música y literatura*

[21-63]

ROGER CHARTIER

La mano del autor. Archivos, edición y crítica literaria

[65-81]

ANTONIO GARGANO

Reescrituras garcilasianas

[83-111]

MARÍA JESÚS LACARRA

Las reescrituras de los cuentos medievales en la imprenta

[113-149]

MARÍA DE LAS NIEVES MUÑIZ
 Muñiz a descriptio puellae: *tradición y reescritura*
 [151-189]

ROSA NAVARRO DURÁN
 Curial e Güelfa, «*mélange de gothique et de renaissance*»
 [191-225]

SEGUNDA PARTE
 COMUNICACIONES

RAFAEL ALEMANY FERRER
Las reescrituras de un franciscano islamizado: Anselm Turmeda
 [229-242]

ANA PATRÍCIA R. ALHO
Sistema hidráulico Superior na arquitectura gótica em Barcelona. Casos de Estudo
 [243-256]

ÁLVARO ALONSO
Poesía pastoril entre Encina y Garcilaso
 [257-270]

PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES
*Sobre copia y reescritura: Las diferentes versiones de la Crónica do Imperador
 Beliandro*
 [271-284]

FILIPE ALVES MOREIRA
*Tradición y reescritura: de la Crónica de Alfonso XI a la
 Crónica de Afonso IV*
 [285-297]

JOSÉ ARAGÜÉS ALDAZ

Los discípulos de Santiago: tradiciones, equívocos, fabulaciones (II)
[299-311]

CARMEN BENÍTEZ GUERRERO

La transmisión de la Crónica de Fernando IV: estado de la cuestión e hipótesis de trabajo
[313-325]

ALFONSO BOIX JOVANÍ

La aventura del toro en Peribáñez, ¿un ritual iniciático?
[327-339]

EVA BELÉN CARRO CARBAJAL

La Glosa peregrina de Luis de Aranda: tradición, intertextualidad y reescritura
[341-358]

MARÍA CASAS DEL ÁLAMO

Viola Animae: itinerario y particularidades tipográficas de una edición pinciana del siglo XVI
[359-368]

MARTÍN JOSÉ CIORDIA

Letras y humanidades en textos de Poggio Bracciolini
[369-380]

ANTONIO CONTRERAS MARTÍN

La versión catalana del Decameron (1429): algunas consideraciones sobre el jardín
[381-393]

ISABEL CORREIA

La corte, la clausura y la buena caballería: del Lancelot en prose al Palmeirim de Inglaterra
[395-407]

CECILIA A. CORTÉS ORTIZ

*El catálogo de sermones impresos novohispanos del siglo XVII de la
Biblioteca Nacional de México*

[409-424]

MARÍA DEL PILAR COUCEIRO

El paso del trasmundo en los Sonetos de Gutierre de Cetina

[425-440]

FRANCISCO CROSAS

Tradición y originalidad en la Historia de Troya de Ginés Pérez de Hita

[441-448]

MARÍA DÍEZ YÁÑEZ

*Las virtudes de la liberalidad, magnificencia y magnanimidad en la tradición
aristotélica en España a través de las traducciones al castellano del De Regimine
Principum de Egidio Romano*

[449-466]

CESC ESTEVE

*Reescriure i popularitzar la història al Renaixement. Les traduccions de Claude de
Seysel*

[467-478]

EDUARDO FERNÁNDEZ COUCEIRO

La recepción del Humanismo en Bohemia a través de los prólogos y las dedicatorias

[479-492]

NATALIA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

*La reescritura hagiográfica de motivos folclóricos: sobre el trasfondo edípico de la
leyenda de San Julian el Hospitalario en las versiones castellanas*

[493-509]

MANUEL FERREIRO

*Apostilas ao texto da cantiga Don Beeito, ome duro [B 1464, V 1074]
de Joan Airas de Santiago*

[511-527]

LEONARDO FUNES

Letras castellanas en tiempos de Fernando IV: esbozo de una historia literaria

[529-542]

LUIS GALVÁN

Ars longa, uita breuis: tiempo, retórica y política

[543-557]

FOLKE GERNERT

La textualización del saber quiromántico: la lectura de la mano en Lope de Vega

[559-575]

LUCÍA GÓMEZ FARIÑA

Atlas: la reescritura de un mito a través de los siglos

[577-590]

ALEJANDRO HIGASHI

*Pautas prosódicas de la variante editorial en la transmisión del
Cancionero de Romances*

[591-605]

JOSÉ HIGUERA

*La reescritura de la «philosophiam supernaturalem» en las ediciones lulianas de
Lefèvre d'Étaples: phantasia, ciencia y contemplación*

[607-621]

PABLO JUSTEL VICENTE

El motivo de la despedida en la épica medieval castellana

[623-637]

IOANNIS KIORIDIS

*Hermano reconoce a hermana: variantes del motivo en el romancero
y las baladas tradicionales griegas*

[639-653]

EVA LARA ALBEROLA

*¿Los delirios de una moribunda...? La conformación definitiva de la hechicera
celestinesca en el Testamento de Celestina, de Cristóbal Bravo*

[655-668]

ANA SOFIA LARANJINHA

*A matéria de Bretanha na Istoría de las bienandanças e fortunas de
Lope García de Salazar: modalidades e estratégias de reescrita*

[669-682]

MARCELA LONDOÑO

*La condena de la oración supersticiosa en el siglo XVI.
El ejemplo de San Cipriano*

[683-694]

ANA M^a MALDONADO CUNS

«Puesto ya el pie en el estribo» como excusa para López Maldonado et alii

[695-711]

CLARA MARÍAS MARTÍNEZ

*La vida cotidiana en las epístolas poéticas del Renacimiento:
tradición clásica y reescritura autobiográfica*

[713-730]

LLÚCIA MARTÍN PASCUAL

*Lecturas divergentes y correcciones de copistas en los manuscritos F y N
de las poesías de Ausiàs March*

[731-747]

NURIA MARTÍNEZ DE CASTILLA MUÑOZ
«Hacer libros no tiene fin». Los moriscos y su patrimonio manuscrito
[749-758]

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO
*Reescritura anticortesana de la tradición bíblica y romancística
en Cristóbal de Castillejo*
[759-776]

MARTA MATERNI
*Reescritura y tradición sapiencial de un Speculum principis en cuaderna vía:
los castigos de Aristóteles en el Libro de Alexandre (cc. 51-84)*
[777-785]

LAURA MIER PÉREZ
Adulterio y comicidad en el teatro renacentista
[787-801]

RUTH MIGUEL FRANCO
El tratamiento de las citas en la parte gramatical del Catholicon de Juan Balbi
[803-816]

JOSÉ LUIS MONTIEL DOMÍNGUEZ
La impronta leonesa de la Crónica de veinte reyes
[817-830]

ISABEL MUGURUZA ROCA
*De alegorías y maravillas: reescritura, intertextualidad y auto-plagio
en la obra de Antonio de Torquemada*
[831-843]

SIMONA MUNARI
Vari gradi di riscrittura nei Colloqui di Erasmo
[845-858]

IVETA NAKLÁDALOVÁ

El árbol del conocimiento: la reescritura de los topoi gnoseológicos en la obra de Juan Amos Comenio

[859-872]

JOSÉ LUIS OCASAR

La atribución del Lazarillo a Arce de Otálora. Una perspectiva geneticista sobre los problemas de autoría

[873-888]

ALICIA OIFFER-BOMSEL

Fray Luis de Granada, traductor del Contemptus Mundi de Tomás de Kempis: de la noción de translatio a la reelaboración conceptual en la obra del humanista granadino

[889-903]

GEORGINA OLIVETTO

*«Si quid deterius a me perscriptum est, emendationis tuae baculo castigues».
Cartagena, Decembrio y la República de Platón*

[905-917]

MARÍA DEL PILAR PUIG-MARES

Pues de ti solo es mandar (figuras reales en autos del siglo XVI)

[919-934]

JOSÉ ANTONIO RAMOS ARTEAGA

Entradas teatrales en el contexto colonial: reinventiones sobre el modelo medieval

[935-945]

ROSA MARÍA RODRÍGUEZ PORTO

De tradiciones y traiciones: Alfonso X en los libros iluminados para los reyes de Castilla (1284-1369)

[947-962]

AMARANTA SAGUAR GARCÍA

Los libros sapienciales y Celestina: el caso paradigmático de Eclesiástico
[963-975]

SARA SÁNCHEZ BELLIDO

Inversión de tópicos en un diálogo renacentista: los Coloquios
de Baltasar de Collazos
[977-989]

PAULO SILVA PEREIRA

El Libro de Job y la cultura portuguesa de la Edad Media al Renacimiento:
traducción, tradición y transgresión
[991-1006]

MARIANA SVERLIJ

La razón y el absurdo: diálogos con la antigüedad en la obra de
Leon Battista Alberti
[1007-1017]

JUAN MIGUEL VALERO MORENO

Denis de Rougemont: La invención del amor
[1019-1045]

BLANCA VIZÁN RICO

La influencia de Savonarola en la «Devota exposición del Salmo Miserere mei
Deus» de Jorge de Montemayor
[1047-1062]

Índice onomástico

[1063-1089]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

VARI GRADI DI RISCrittURA NEI COLLOQUI DI ERASMO¹

SIMONA MUNARI

Universitat Autònoma de Barcelona

NELL'AUTUNNO DEL 1929 Marcel Bataillon segnala ad Américo Castro di aver reperito a Valencia un esemplare castigliano senza data di undici colloqui di Erasmo che vorrebbe usare per una nuova edizione critica. Quella copia —«una verdadera revelación»— «me permite poner en claro la cuestión complicadísima de los traductores de los *Coloquios* y establecer un texto de la obra que se va a parecer al de la N.B.A.E. tanto como el día a la noche. [...] La edición sin fecha que está aquí es notabilísima como corrección tipográfica y trae muchos datos nuevos. Además hay varios *Coloquios* cuya traducción es enteramente diferente de la contenida en otras ediciones»².

Il materiale raccolto non diede luogo a una nuova edizione, ma confluì nel capitolo di *Erasme et l'Espagne* dedicato alle traduzioni spagnole dell'opera erasmiana. Nella lettera si solleva tuttavia una questione essenziale: quante *filieres* testuali dei *Colloqui* si possono tracciare se consideriamo l'attività dei traduttori alla luce delle riproduzioni fuori controllo che caratterizzano il mercato librario dell'epoca? E in che termini questi due

1. Questa ricerca, finanziata dal programma «Ramón y Cajal», rientra nell'ambito dei progetti *Poéticas cristianas y teoría de la censura en el siglo XVI (II)* diretto dalla prof. María José Vega (UAB, FFI2009-10704) e *Erasmus hispanicus* diretto dal prof. Emilio Blanco (URJC, CM-2008-CSH-3701).

2. 24 ottobre 1929, Bataillon (2012: 88).

elementi si intersecano per rispondere all'«avidità»³ con cui il pubblico spagnolo accoglie gli scritti di Erasmo?

L'edizione che Bataillon ritrova in Spagna conferma la sua ipotesi che il lavoro dei traduttori fosse iniziato mentre la stesura era ancora in corso: quello che in genere è l'ultimo atto della ricezione (il testo tradotto) sarebbe quindi uno dei tanti anelli che formano la complessa trama di riscritture dei *Colloqui*. Tra la prima edizione del 1522 e l'ultima del 1533 le correzioni apportate da Erasmo a fini pedagogici, gli interventi di autocensura sollecitati da amici e consiglieri e le aggiunte di dialoghi in risposta alle condanne si sovrappongono infatti al lavoro dell'Inquisizione, alle frodi degli stampatori e alle interpretazioni dei traduttori. Ma solo valutando i dati nel loro insieme si può comprendere l'importanza dei dialoghi nell'ambito dell'erasmismo spagnolo.

Non di rado le edizioni in volgare si basavano su traduzioni che circolavano manoscritte, difettose e incomplete. Nel passaggio alla stampa, le copie lacunose o interpolate messe illegalmente in commercio diventavano a loro volta fonte di nuove versioni, in un circolo infinito di rielaborazioni affrettate. Senza nessuna pretesa di esaustività, proviamo a identificare alcuni fattori chiave di un sistema nel quale ristampe e traduzioni non autorizzate finivano per coincidere con le edizioni legittime, rendendo arduo il compito di chi volesse ora districare la ricchissima matassa testuale.

Il volume, presentato come strumento pedagogico per imparare il latino in modo mnemonico, si atteneva ai modelli in voga. Attingeva a un florilegio di autori e offriva un repertorio di dialoghi privi di contesto, formule semplici che avrebbero dovuto limitare l'imbarbarimento linguistico prodotto dalla diffusione del volgare. Fu pubblicato anonimo nel 1516 a Basilea e l'immediato consenso di pubblico determinò nel 1518 una nuova stampa attribuita a Erasmo, che l'anno seguente si affrettò a produrne una versione corretta. Fu l'inizio di molte revisioni, caldegiate dall'editore anche per contrastare la pirateria editoriale⁴.

Le definitive *Familiarium Colloquiorum Formulae per Desiderium Erasmum Roterodamum, non tantum ad linguam puerilem expoliendam utiles, verum etiam ad vitam instituendam* (Basilea, 1522) si configurano come un manuale dall'impianto rigoroso. Se sul piano pedagogico Erasmo non inventa un genere,

3. Bataillon (1998: 310).

4. Halkin (1972: 4-8).

ma lavora per piegare la lingua a esprimere le sfumature dei rapporti umani rimettendo in discussione la forma dialogica di tradizione platonica⁵, è l'uso dei dialoghi come brillante strumento di argomentazione a mutare lo scenario. Opera ambigua e sfuggente fin dalle circostanze della sua pubblicazione, i *Colloqui* nascono perciò sotto il segno della riscrittura: quella che appare una raccolta compiuta è una costruzione lenta che si dipana attraverso varie fasi del pensiero erasmiano.

Furono i singoli testi, scritti in momenti diversi e con obiettivi diversi, ad attirare l'attenzione dei teologi della Sorbona. A partire dal 1526, quando si pronunciarono contro il volume, Erasmo trasformò i suoi dialoghi in una lettera aperta ai censori. Nel corso delle dodici edizioni regolari i 31 colloqui iniziali aumentarono a 79⁶, mentre il mercato europeo era invaso da ibridi edulcorati e sconnessi. Contemporaneamente alle stampe di Froben, cui l'autore aveva concesso l'esclusiva, si realizzavano copie espunte, spesso interpolate di frammenti luterani, con titoli inventati che si avvalevano del nome notissimo dell'umanista.

Già nel 1519 il libraio parigino Conrad Resch, che lavorava in stretto contatto con i colleghi di Basilea, aveva fatto riprodurre da Henri Estienne l'edizione non approvata delle *Formulae*. In seguito, almeno sette edizioni a Parigi ripresero la vera *princeps* sotto forma di *plaquette* sprovviste di luogo, nome e data, essenzialmente conformi ai *Colloqui* di Froben a parte l'ordine alterato dei dialoghi⁷. Dopo l'editto sorboniano del 23 giugno 1528 che vietava l'uso del testo nelle scuole, i librai usavano le contraffazioni per tutelarsi. Ma in realtà gli stampatori francesi sapevano aggirare le condanne fin da quando nel 1521 il Parlamento aveva stabilito che la produzione di libri in latino e volgare sulla fede cristiana e sull'interpretazione delle sacre scritture fosse regolamentata dalla Facoltà di Teologia. Questa prima disposizione censoria, orientata a un controllo pre-stampa, reggeva sulla collaborazione tra la Facoltà che stabiliva l'ortodossia di un testo e il Parlamento che giudicava il processo per eresia, benchè in molti casi la situazione volgesse al conflitto quando la Sorbona fermava

5. Prosperi (2002: XXII).

6. Marzo 1522: 31 colloqui; luglio-agosto 1522: +2; agosto 1523: +10; marzo 1524: +4; agosto-settembre 1524: +6; febbraio 1526: +4; giugno 1526: +1 e Apologia; 1527: +2; marzo 1529: +9; settembre 1529: +3; settembre 1531: +5; marzo 1533: +2; ultima ed. 1533: 79 dialoghi.

7. Veyrin-Forrer (1987).

opere commissionate dal re, come accadde alla traduzione del Nuovo Testamento e alle *Epistres et evangiles* di Lefèvre del 1523.

Nel 1526 il Parlamento si dissociò dai teologi intransigenti e la Corte si assunse il compito di approvare gli scritti del loro capo Noël Bédac per arginare la campagna diffamatoria intrapresa contro Erasmo⁸, che in seguito avrebbe commentato in una lettera a Johann Faber il nuovo decreto contro l'uso scolastico dei *Colloqui*—«Alma Facultas Parisiana ausa est dampnare aliquot meos libellos in primis Colloquia»—raccontando che il libraio Simon de Colines aveva messo in circolazione ad arte la notizia della futura condanna per attirare l'attenzione sul volume, stampato in ventiquattromila copie⁹. La cifra evidentemente incompatibile con la produzione media di una stamperia dell'epoca lascia intendere la sua profonda irritazione nei confronti di un mercato librario che non tutelava il diritto d'autore: «Colloquia rursus efflagitantur, opus ut mihi vehementer invidiosum, ita typographis bene lucrosum»¹⁰.

Negli anni degli scontri religiosi la posizione ambigua e sfuggente di Erasmo, il cui pensiero non era facilmente riconducibile alle derive evangeliche che iniziavano a diffondersi in Europa, ne faceva un pericoloso avversario tanto per la cultura cattolica quanto in ambito protestante. La generale mancanza di coordinate univoche di tipo normativo suscitò provvedimenti confusi ed eterogenei che resero la sua opera, talvolta sovrapposta a quella di Lutero, facile preda di iniziative officiose¹¹. Forse ben più di sette furono i modi per censurarlo se consideriamo la storia dei *Colloqui*, ma, come ha opportunamente rilevato Silvana Seidel Menchi, al di là del dato procedurale si intuisce una zona oscura in cui il rapporto tra la norma e la prassi è confuso¹². Le sanzioni affidate a interventi individuali che non si riferivano ad alcun regolamento resero possibile la salvaguardia dell'opera di Erasmo malgrado i danni della condanna diretta e preventiva (che implicava la distruzione materiale dei libri) e le successive forme di intervento capillare, più sfumate ma non meno invasive (la frammentazione

8. Higman (1983: 20-22).

9. Veyrin-Forrer (1987: 53-54).

10. 1532, lettera familiare, in Halkin (1972: 14).

11. Fragnito (2005).

12. Seidel Menchi (1997).

dei testi nelle antologie, le edizioni critiche espurgate, l'uso improprio che si faceva del suo nome).

Parallelamente, in un cortocircuito inesorabile, le istanze di condanna dei *Colloqui* si fondavano sull'accusa di riscrivere le Sacre Scritture, e i dialoghi divennero presto uno dei cardini sui quali poggiava la dimostrazione che il pensiero di Erasmo afferiva all'area teologica della Riforma. Le nuove edizioni mettevano in allarme cattolici e luterani, alimentando la propaganda anticuriale anche in merito a questioni dottrinali fino a quel momento riservate alle dispute teologiche. Erasmo usava i dialoghi per rispondere alle critiche, convinto che una formula testuale divulgativa avrebbe facilitato la comprensione del suo pensiero, e che il linguaggio colloquiale sfruttasse un'ambiguità di genere che rimandava alle «fabule» – come più tardi le avrebbe definite Michele Ghislieri¹³ ovvero a una letteratura di finzione che nessun lettore avrebbe potuto confondere con la realtà.

Le vicende censorie, di rara complessità, indicano che i testi ebbero destini diversi, che ognuno è stato in certi momenti considerato un'opera a sé stante. Nella prefazione alla condanna ufficiale della facoltà di teologia di Parigi, emessa il 16 maggio 1526 ma resa pubblica nel 1531¹⁴, il *Familiarium colloquiorum Opus*, come ormai si chiama, è diviso in sezioni che rispondono a determinati capi d'accusa¹⁵:

- a) Culto Vergine e Santi: *De valetudine adversa; De visendo loca sacra; Convivium religiosum; Apotheosis Capnionis; Naufragium; Peregrinatio; Ichtyophagia*
- b) Confessione: *Confessio Militis*
- c) Istituzioni umane, leggi sociali e cerimonie: *Ichtyophagia; Convivium profanum; Convivium religiosum*

13. Ghislieri scrive all'inquisitore di Genova nel 1557 durante la redazione dell'Indice romano per dirgli che proibire opere come l'*Orlando Furioso*, l'*Innamorato*, l'*Orlandino* o il *Decameron* esporrebbe la Chiesa al ridicolo, in quanto la narrativa non pone problemi di interpretazione, Fragnito (1997: 84).

14. *Determinatio Facultatis Theologiae in schola Parisiensi super quamplurimis assertionibus D. Erasmi Roterodami.*

15. Franz Bierlaire (1978: 225-266), dal quale riprendo la classificazione, nota che alcuni dialoghi non sono considerati: *Coniugium; Pseudochei et Philetymi; Diversoria; Adolescentis et scorti; Convivium poeticum; Senile colloquium; Abbatis et eruditae; De captandis sacerdotiis.*

- d) Monachesimo e celibato: *Exequiae seraphicae; Franciscani; Militis et cartusiani; Proci et puellae; Virgo misogynos; Inquisitio de fide*
 e) Problemi teologici: *Inquisitio de fide*.

E' innegabile che col passare del tempo i *Colloqui* si addentrino in questioni attinenti alle pratiche cristiane, alla *pietas* e alla *religio*, annunciando temi chiave poi approfonditi in testi specifici. Non certo per esigenze didattiche: la scuola fungeva più che altro da cassa di risonanza indiretta. L'analisi dei processi inquisitoriali che coinvolsero alcuni maestri italiani tra il 1520 e il 1580 rivela che la diffusione del messaggio erasmiano si doveva principalmente alle attività extrascolastiche di educazione religiosa. Formati sull'*Enchiridion militis christiani*, l'*Encomium moriae* e l'edizione del Nuovo Testamento, i maestri trovavano nei *Colloqui* uno strumento didattico più che una fonte. Per semplificare il ragionamento e facilitare la memorizzazione tendevano a ridurre un discorso complesso come quello delle interdizioni alimentari evocate nell'*Ichthyophagia* a sentenze evangeliche che potevano essere lette come un rifiuto della precettistica alimentare tradizionale. Nel processo divulgativo le idee subivano alterazioni rilevanti dovute all'atteggiamento degli ascoltatori, che isolavano singoli concetti caricandoli di maggiore peso e incisività rispetto alla formulazione originaria. La trasmissione orale del pensiero di Erasmo accentuò questo fenomeno di adattamento semantico, per cui affermazioni estrapolate dal contesto assumevano una carica eversiva che le rendeva facilmente assimilabili ai codici protestanti¹⁶.

Diventavano allora pericolosi anche i colloqui focalizzati sul concetto di famiglia come luogo di formazione: in *Virgo misogynos* si discute la libertà per i giovani di scegliere lo stato monastico contro la volontà della famiglia; *Adolescentis et scorti* richiama la corretta collocazione delle donne nella società cristiana; *Abbatis et eruditae* affronta il problema dell'educazione femminile in relazione agli insegnamenti della Chiesa; *Militis et cartusiani* raccomanda di non prendere decisioni irreversibili prima dei ventotto anni; *Coniugium* (1523) espone le tesi sul matrimonio cristiano sviluppate nel successivo trattato *Christiani matrimonii institutio* (1526), mettendone in dubbio la natura di sacramento. *Proci et puellae*, dove si legge che il matrimonio è preferibile al celibato, fu recepito come un attacco alla carriera

16. Seidel Menchi (1987: 122-130).

ecclesiastica, eppure ebbe grande successo e circolò a lungo in Spagna sotto forma di *plaquette*, tradotto da Luis Mexía.

Proprio nella sensibilità di Erasmo al dibattito sulla secolarizzazione Bataillon ravvisa il motivo chiave della fortuna spagnola dei *Colloqui*: la prima edizione a stampa di *Proci et puellae*, il *Mempisigamos* di Diego Morejón (Medina del Campo, 1527), seguì di poco la *Christiani matrimonii institutio*; senza attendere la versione «emendada por un discípulo de Erasmo» e approvata dagli erasmisti di corte che consideravano Morejón un mediocre latinista, Juan Joffre ripubblicò la traduzione a Valencia già all'inizio del 1528 col titolo *Colloquio de Erasmo intitulado institución del matrimonio cristiano*, a riprova della crescente erasmofilia del pubblico spagnolo, soprattutto di quello femminile educato alla *Institutio foeminae christianae* di Vives (1524)¹⁷.

I rari dialoghi in cui Erasmo si abbandona al piacere della narrazione per divertire ebbero tirature altissime. Tra questi si distinse il *Convivium fabulosum*, uno dei sei colloqui aggiunti all'edizione 1524 dedicata al giovane Froben, dove ciascun interlocutore doveva raccontare una storia che rispettasse le regole di verosimiglianza e decenza, «atque in legitimi fabulis etiam ex tempore conficta habentor»¹⁸. Nel corso del secolo se ne sarebbero contati più di centomila esemplari in latino e volgare, estrapolati dalle raccolte e pubblicati sotto forma di plagio anonimo. Ripreso nelle miscellanee secentesche, il testo sopravvisse al fatidico 1559, quando Erasmo fu nominato «auctor damnatus primae classis», ed è ora considerato fondamentale negli studi sul realismo autobiografico del Cinquecento¹⁹.

Nel *De utilitate Colloquiorum* che accompagna l'edizione 1526 Erasmo confessa di essersi lasciato convincere a rimettere mano ai *Colloqui* dato il loro grande successo editoriale, per apportare correzioni e inserire brani utili alla formazione del pubblico giovane. Al tempo stesso è una risposta ai suoi nemici, ai quali spiega che non intende tanto condannare i precetti della Chiesa sul digiuno o la scelta degli alimenti, quanto piuttosto denunciare la superstizione di chi trascura il messaggio nella sua integrità per concentrarsi su elementi di falsa devozione.

In uno stile mutuato dalle *Elegantiarum latinae linguae* del Valla, i *Colloqui* rimandano a una pratica di insegnamento basata sulla conversazione per

17. Bataillon (1998: 310-312).

18. *Colloquia*, «Convivium fabulosum» (2002: 678).

19. Bataillon (1973).

rinnovare il linguaggio astratto e formalistico della tradizione scotista²⁰. Ma le voci che si alternano appartengono a due o più interlocutori introdotti in modo sommario. L'autore non esiste come soggetto parlante: l'uso sporadico della prima persona è messo al servizio di una retorica che usa la narrazione come fattore di persuasione per collocare il lettore in una dimensione più familiare²¹. Fin dalle edizioni che seguono il *Catalogus omnium Erasmi lucubrationum* del 1523, dove si specifica che un'opera del genere può essere arricchita ogni volta che vi si mette mano, Erasmo rompe l'impianto rigido degli elenchi iniziali di formule e lascia che i contenuti circolino fluidi all'interno dell'opera. Il tema di un dialogo è ripreso e articolato in uno successivo, da un'edizione all'altra, secondo una precisa strategia argomentativa.

Questo procedimento permetteva a Erasmo di correggere il testo nei passi contestati, ma le illecite edizioni espurgate contribuirono a spostare l'attenzione dei censori, provocando una fama di eresia che non corrispondeva a un'eresia reale²². Emblematica in tal senso è la vicenda dell'edizione antiluterana e francofila che circolò anonima a Parigi dal 1524 col titolo *Familiarium colloquiorum formulae, noviter edite, multis quae ad instituendam vitam, et linguam concinnandam conducund locupletate. Expunctis iis quae piis auribus illiberaliter dicta videbantur. Accessere auctarii iure ex penu erasmico Convivium religiosum. Commentariolus de instituendis pueris. Commentariolus de ratione studii. Copiola verborum et rerum. Convivium poeticum*. Nella sua corrispondenza Erasmo rievoca l'episodio come una «insulsa fabula» perché i teologi francesi gli negarono giustizia nonostante avesse scoperto e denunciato il falsario. Secondo Franz Bierlaire, che a questa edizione ha dedicato uno studio dopo averla reperita in un archivio di acquisizioni della Maison d'Erasmus di Anderlecht, non è escluso che il domenicano avesse truffato anche lo stampatore, convinto di pubblicare un originale²³. Erasmo lamenta che Campester corregge il testo come se ciò che dicono i suoi personaggi fosse un suo pensiero: l'affermazione che le parole pronunciate nei dialoghi non sempre corrispondono alle sue idee è la prima e principale linea difensiva dell'umanista; la seconda, che i *Colloqui* non contraddicono i precetti della

20. Prosperi (2002: XXI).

21. Osorio (1990: 32-33).

22. Bierlaire (1988: 86).

23. Bierlaire (1988: 93).

Chiesa, ma fanno dell'ironia sugli eccessi dovuti all'ignoranza; infine finge di essere convinto che la formula breve dei dialoghi non sarebbe efficace nelle controversie dell'epoca. Di certo aveva colto quanto l'intervento censorio fosse in grado di trasformare nel tempo la percezione del pericolo che l'opera di un dato autore rappresentava²⁴.

L'argomentazione dei censori, che dividevano i libri in categorie a seconda del tasso di inganno che diagnosticavano, poggiava sulla questione cruciale delle «forme di errore»: si contestava agli eretici la capacità di *depravare et inficere* i testi, modificandone l'interpretazione per offrire itinerari di lettura inediti, ma la «geografia della repressione»²⁵ era molto varia nei suoi diversi gradi di severità. Anche prima degli Indici, che sulla prassi della censura costruirono un vero e proprio discorso teorico, non era difficile instillare il dubbio su un autore e creare una gerarchia di eresie. Infatti l'inquisitore generale Manrique sottopose il testo ai teologi riuniti a Valladolid benché Erasmo avesse preso le distanze dal servo arbitrio luterano, e la commissione esaminò alcuni dialoghi scritti tra il 1523 e il 1524, in particolare *Inquisitio de fide*, *Convivium religiosum*, *Naufragium*, *Virgo misogamos*, *Proci et puellae*, *Exorcismus sive spectrum*²⁶. Le imputazioni furono di nuovo rubricate secondo epigrafi generali che riguardavano le cerimonie, il celibato ecclesiastico, le immagini e le reliquie, i pellegrinaggi, l'autorità del pontefice, il celibato, il matrimonio, l'alimentazione, i sacramenti, le indulgenze, il libero arbitrio, l'essenza divina della Trinità e dello Spirito Santo. Nell'*Apologia ad monachos quosdam Hispanos* con cui Erasmo rispose ai frati spagnoli si ribadiva che il libro era utile agli studenti, «sed indecorum est theologum iocari», e le calunnie erano fantasie di uomini alterati che non sapevano il latino²⁷. Ma i frati accusavano Erasmo di «tergiversare», «interpretare pericolosamente» e «tradurre male» la Scrittura²⁸, e d'altronde è nota la sua propensione di traduttore ad alterare l'originale, ad appropriarsi dei testi per riscriverli completamente secondo la prassi umanista²⁹.

Questa libertà non era concessa ai suoi traduttori, con i quali soprattutto in Spagna intratteneva rapporti burrascosi. Eppure fin dal 1527 i

24. Bataillon (1977: 169-170).

25. Vega (2012: 24).

26. Bierlaire (1978: 269).

27. *De utilitate colloquiorum* (2002: 1368).

28. Avilés (1980: 84).

29. Jolidon (1990).

Colloqui divennero l'opera più venduta nel paese, nonostante i pesanti interventi sui testi e la parcellizzazione in selezioni arbitrarie³⁰. Circolavano in fogli sparsi, in riscritture che toccavano la forma oltre che la sostanza. Senza entrare nel merito delle singole traduzioni e del ruolo che ebbero nell'erasmismo spagnolo, è interessante notare che nel momento in cui persero l'originale obiettivo didattico i dialoghi ne assunsero uno nuovo: le versioni castigliane proponevano un «memorial» completo della vita umana, come il trittico *Tres coloquios* del 1528, «muy útiles y necesarios para que todo fiel cristiano sepa concertar su vida en servicio de Dios». I quadri –*Pietas puerilis, Senile colloquium, Funus*– erano accompagnati da un prologo solenne degno di un breviario: «un coloquio enseña la niñez, el otro pone ejercicios a la edad perfecta, el otro avisa y despierta para la muerte: y todos son necesarios para bien vivir y bien morir»³¹. Nel 1529 Virués assemblò otto dialoghi tradotti da lui (*el Puerperio, el Ejercicio pueril, el Matrimonio, el Combite religioso, la Peregrinación o Romería, Cartuxano, Franciscano, Abad y muger sabia*) più tre altrui (*El pretendiente y la doncella, Los ancianos, Los funerales*) per suggerire un panorama completo della condizione umana. Erano adattamenti corredati di paragrafi e commenti affinché la versione spagnola risultasse «graciosa, clara y elegante» quanto la latina³². Virués non fece nulla per mascherare le sue interpolazioni, segnalate da un artificio tipografico che creava un raccordo evidente tra il lavoro dell'autore e quello del traduttore, in una sorta di riscrittura a due mani.

Tra il 1527 e il 1532 si moltiplicarono le edizioni in castigliano che usavano la traduzione come arma di divulgazione e propaganda, nonostante nella vicina Francia il traduttore Louis de Berquin fosse stato processato tre volte prima di finire al rogo nel 1529. In realtà, l'affare Berquin non privò Erasmo della protezione di Margherita di Navarra, che frequentava in quegli anni il «gruppo di Meaux» in stretto rapporto con molti circoli riformati³³. Gli si consigliava di limare i suoi testi –«de

30. Bataillon (1950: 325-326): «No se ha entablado todavía la batalla en Valladolid, y ya un Vergara, un Virués, sugieren a Erasmo que borre ciertos atrevimientos para hacer sus libros más susceptibles de difusión ilimitada, y al mismo tiempo le piden que haga concesiones al elemento ilustrado del monaquismo español».

31. Bataillon (1950: 336-337).

32. Bataillon (1950: 344-345).

33. Farge (1992).

repurgandis Colloquiis iam ante admonui», scriveva il vescovo di Londra³⁴—particolarmente nei passi relativi a digiuno, cerimonie, decreti ecclesiastici, pellegrinaggi e invocazioni a Dio, ma Erasmo ribadiva di voler soltanto mettere in ridicolo la superstizione. Nelle *Declarationes ad censuras Facultatis Theologiae Parisiensis*, con cui nel 1532 rispose ai passaggi contestati, ancora risuonava la matrice pedagogica dei suoi scritti, quel «non hoc est honestare ordines, sed erudire» rivendicato nel *De utilitate*³⁵. Ma di scolastico i colloqui avevano soltanto un registro linguistico non accademico e una struttura che si prestava alla didattica, articolati com'erano in tipologie specifiche —argomentativi, narrativi, descrittivi, comici e virtuosistici³⁶. La forma dialogica, inizialmente proposta come tecnica di insegnamento in funzione «antibarbara», era diventata una risorsa ideale per rispondere ai detrattori, uno strumento metodologico agile di stampo scettico che permetteva di proporre questioni fondamentali senza imporre un punto di vista, lasciando al lettore il giudizio finale³⁷. L'autore non si presentava come soggetto dell'enunciato e poteva quindi affidare a uno dei personaggi le possibili refutazioni dei suoi argomenti, ma lo stile interrotto impediva sempre allo scambio dialettico di assumere la connotazione del discorso filosofico³⁸.

Se anche i *Colloqui* si sono potuti inizialmente collocare nell'ambito teorico e nel quadro enunciativo del discorso didattico, hanno abbandonato presto questa intenzione. Tuttavia la scuola, ovvero l'allarme che l'uso scolastico del libro suscitava ai vertici della Chiesa, resta per Seidel Menchi il miglior parametro per valutare l'impatto del pensiero sociale e teologico di Erasmo. Nel *Consilium delectorum cardinalium de emendanda Ecclesia* del 1536, considerato un documento chiave nelle attuali indagini storiografiche, si deplorava la consuetudine di leggere agli scolari un trattato empio come i *Colloqui*, unica opera citata di autore contemporaneo. Dieci anni più tardi, mentre i dialoghi finivano all'Indice, uno degli esponenti più conservatori dell'episcopato italiano, il vescovo Grechetto, ammetteva in una lettera al cardinal Farnese di non essersi reso conto

34. Halkin (1972: 13).

35. *De utilitate colloquiorum* (2002: 1360).

36. Chomarat (1981: 876).

37. Rummel (1998: 14).

38. Osorio (1990: 33).

per tempo del pericolo costituito dalla diffusione del libro nei collegi³⁹. Eppure la seconda fase della controversia antierasmiana, successiva al 1535, non vede protagonisti i *Colloqui*: gli inquisitori avevano dimostrato che il pensiero di Erasmo si poteva collocare nell'area teologica della Riforma, e la condanna generale prescindeva ormai dalla conoscenza dei testi. La percezione dell'errore e del dissenso si era profondamente trasformata, e il nuovo discorso censorio si concentrava piuttosto sul commento al Nuovo Testamento e sulle letture dei Padri della Chiesa, abbandonando la forma argomentativa per farsi assiomatico⁴⁰.

Dopo un'immediata e lunghissima fortuna, i *Colloqui* muoiono con Erasmo: non solo «libro di una vita»⁴¹ ma libro di un'epoca, della quale illustrano il percorso nel solco dell'erasmismo europeo, si rifrangono nel tempo come un eco attraverso la storia della pedagogia, la teoria della censura e la pratica della traduzione:

- Qualia tibi videntur Musarum studia?
- Διὰ.
- Censes igitur terendos autores qui conducunt ad bonas literas ?
- Teras.
- Quam igitur mentem habent isti qui haec studia linguis traducunt suis?
- Suis⁴².

39. Seidel Menchi (1987: 141).

40. Seidel Menchi (1987: 231).

41. Bierlaire (1977).

42. *Colloquia*, «Echo», 1526 (2002: 960).

BIBLIOGRAFIA CITATA

- Avilés, Miguel, *Erasmus y la inquisición (El libelo de Valladolid y la Apología de Erasmo contra los frailes españoles)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1980.
- Bataillon, Marcel, *Erasmus y España, Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, vol. I, Fondo de cultura económica, México-Buenos Aires, 1950.
- , «Erasmus conteur. Folklore et invention narrative», *Mélanges de langue et de littérature médiévales offerts à Pierre Le Gentil*, Paris, SEDES, 1973, 85-104.
- , *Erasmus y el erasmismo*, Barcelona, Critica, 1977.
- , *Erasmus et l'Espagne. Recherches sur l'histoire spirituelle du XVIe siècle*, Genève, Droz, 1998.
- Bataillon Marcel, Castro Américo, *Epistolario*, Simona Munari ed., Madrid, Biblioteca Nueva, 2012.
- Bierlaire, Franz, *Erasmus et ses colloques: le livre d'une vie*, Genève, Droz, 1977.
- , *Les Colloques d'Erasmus: réforme des études, réforme des moeurs et réforme de l'Eglise au XVIe siècle*, Paris, Les Belles Lettres, 1978.
- , «La première édition falsifiée des Colloques», *1536-1986 Dix conférences sur Erasmus*, Claude Blum, Paris-Genève, Champion-Slatkine, 1988, 79-93.
- Chomarat, Jacques, *Grammaire et rhétorique chez Erasmus*, Paris, Les Belles Lettres, 1981.
- Erasmus, *Colloquia (e De utilitate colloquiorum)*, Adriano Prosperi ed., Torino, Einaudi, 2002.
- Farge, James K., *Le parti conservateur au XVIe siècle: Université et Parlement de Paris à l'époque de la Renaissance et de la Réforme*, Paris, Collège de France-Belles Lettres, 1992.
- Fagnano, Gigliola, *La Bibbia al rogo. La censura ecclesiastica e i volgarizzamenti della Scrittura (1471-1605)*, Bologna, Il Mulino, 1997.
- , *Proibito capire. La Chiesa e il volgare nella prima età moderna*, Bologna, Il Mulino, 2005.
- Halkin, L.E., F. Bierlaire, F. Hoven, R., *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami*, Amsterdam, North-Holland Publishing Company, 1972.
- Higman, Francis, «Le levain de l'évangile» (1983), *Lire et découvrir. La circulation des idées au temps de la Réforme*, Francis Higman, Genève, Droz, 1998, 15-52.
- Jolidon, Alain, «Rodolphe Agricola et Erasme traducteurs du Coq de Lucien», *Actes du Colloque International Erasme (Tours 1986)*, Jacques Chomarat, André Godin et Jean-Claude Margolin eds., Genève, Droz, 1990, 35-56.

- Osorio, Jorge Alves, «Enoncé et dialogue dans les *Colloques* d'Erasmus», *Actes du Colloque International Erasme (Tours 1986)*, Jacques Chomarat, André Godin et Jean-Claude Margolin eds., Genève, Droz, 1990, 19-34.
- Prosperi, Adriano, «Prefazione», *Colloquia*, Erasmo, Torino, Einaudi, 2002, IX-LVIII.
- Rummel, Erika, *I Colloqui di Erasmo da Rotterdam*, Ascoli Piceno, Jaca Book, 1998.
- Seidel Menchi, Silvana, *Erasmo in Italia 1520-1580*, Torino, Bollati Boringhieri, 1987
- , «Sette modi di censurare Erasmo», *La censura libraria nell'Europa del secolo XVI*, Udine, Forum, 1997, 177-206.
- Vega, María José, *Disenso y censura en el siglo XVI*, Salamanca, Semyr, 2012.
- Veyrin-Forrer, Jeanne, «Autour d'une édition clandestine des *Colloques* d'Erasmus (1532)», *Trente années de recherches sur l'histoire du livre*, Paris, Ecole Normale Supérieure des jeunes filles, 1987, 51-62.